tañia la bozina en el cú, á la media noche, abajóse del cú, y entróse entre la otra gente y enpienza á bailar con ellos el dicho baile. Asimesmo las mujeres que estaban encerradas deputadas para hacer ofrendas á los dioses saliéronse todas de su encerramiento, y entráronse entre la otra gente, y enpenzaron á bailar el dicho baile, y ansí se hecieron todos unos, y lleváronlas por ahí y juntáronse con ellas. Esto todo se hacia allí en *Hetaguaro*, y no pasaron muchos dias que las llevaron por diversas partes, y casáronse con ellas, y cada una traia desde á poco tiempo su hijo á las espaldas, en sus cunas, y por esto que se hacía, por haber dejado el servicio de los dioses tuvieron muchos agüeros, que en las casas salian espadañas y hierba, y hacian las abejas panares en una noche sola, que á la mañana estaba colgada en sus enxanbres de las trojes, y enpenzaron los árboles de tener fruto, aun hasta los chiquitos, que las ramas apesgaban hácia tierra, y enpenzaron los magueis, aun hasta los chiquitos de echar en medio masteles largos que parescian maderos, y enpenzaron hasta las mochachas pequeñas de enpreñarse, que aun no habian dejado la niñez, y tenian ya las tetas grandes como mujeres por la preñez, y así niñas como eran traian hijos á las espaldas en sus cunas, y enpenzaron las mujeres mayores de parir piedras de navajas, y no hacian sino parir navajas negras y blancas, y coloradas y amarillas, todo esto, parian y enpenzaron á hacer cues por todas partes, y estaban todos cercados de rajas de encina, y enpenzáronse de emborrachar, y llamábanlas madre de la nuve negra, de la nuve blanca, y otra madre de la nuve amarilla, y otra madre de la nuve colorada, y estaban todos esparcidos emborrachándose como que no hubiera ningun

viejo en el pueblo que les dijese: hijos, ¿qués esto que hacemos? En el tiempo pasado no solia ser así? Hagamos nuestra oracion en la casa de los papas, y velemos y traigamos leña para los cues; mirá los agüeros que tenemos, que no es buena señal, pues todo se perdió en *Hetoquaro*, el servicio de los dioses, y allí tampoco ha de haber rey, y todo está desierto porque no llovió un año. Y como eran de los nuestros todos se perdieron por hambre, quel señor de *Hiraro* llamaba *Ticuricata*, y otro llamado *Thiacani* los llevaron por esclavos, y por los males que hacian en *Hetoquaro* castigaron los dioses. Ya vi en ellos que dieron hambre que el que tenia cinco hijos enpenzó á vendellos, y daban por un poco de maiz un hijo y dos tamales, y en acabando de vender los hijos vendia la mujer, y dábale un tamal: y á la postre no teniendo que dar se vendia á sí mesmo porque les diesen de comer; y esto es lo que hizo un señor llamado *Ticuricata*, y otro *Tiacani de Hararo*, y por esto quedó desierto *Hetoguaro*. Asimesmo en el pueblo de *Vaniqueo* murió el señor llamado *Sicuindicuma*, y dejó sus hijos llamados *Cocoparan* y *Vacusquacita*, *Zancapar*. No ha de ser señor ninguno dellos, mas ha de quedar todo desierto. Asimesmo en *Cumachen* era señor *Henziua*, y murió, y dejó tres hijos llamados *Tangaxoan*, *Nondo*, y *Carata*, tampoco ha de ser señor ninguno dellos. Los cuales entran en el pueblo de *Eronguariquaro*, y se hacen amigos dellos, y tomando enjemplo en los del pueblo se asientan á emborracharse, y lo que era de los chichimecas, asentarse á emborrachar, que ninguno podia beber de aquel vino que era de aquel dios *Tares Upeme*, dios de *Cumachen*, que era muy gran dios, porque los dioses estándose emborrachando en el cielo le echaron á la tierra, y por

BIBLIOTECA CENTRAL

esto estaba cojo este dios, pues de aquel vino quel bebia no podia beber otro sino él. Y el atabalero llamado *Zizamba* lo bebe y anda borracho por su casa, y otro sacrificador. Allí tampoco en *Cumachen* habrá señor. Buscad, hijos, petacas para echar los despojos que les habemos de quitar en la guerra, señores *Hiripan* y *Tangaxoan*. Tantos despojos habrá que no tendremos en que echallos. Mira tambien el pueblo de *Zacapu*, donde estaba un señor llamado *Tarocomaco*. Aquel no le vinie de ser señor, mas era de baja suerte, y un pobre méndigo, ¿dónde dejó de dormir, que no dormiese por todas las sierras por soñar algun sueño? Y nunca tuvo revelacion ni sueño, y vino al pueblo de *Zacapu*, y enpenzó á traer leña para los cues de *Querenda Angapeti*, y traia la leña, y poníala por todo el patio; y llegó al medio del patio á dormir con su leña donde estaba el madero muy largo donde se endian los dioses del cielo, y despues dormió mas adelante en un asiento llamado *Vanaquaro*; y así cada noche se iba llegando al cú de *Querenda Angapeti*. Y llegó donde estaba *Sirunda Aran*, mensajero del dios *Querenda Angapeti*, y estando al pié del cú tampoco tuvo sueños.—Y despues enpenzó á sobir por las gradas dél, en cada grada dormia una noche por tener algun sueño, y faltaba poco para llegar á lo alto del cú y vídole de venir la diosa *Pevame*, mujer de *Querenda Angapeti*, y dijo así: "*Runda-Aran* ven acá, no ves que sube un hombre que llega ya acá encima del cú? Yo no sé su nombre, yo no sé como le tengo de nombrar, que no le conozco; mira que no sé donde está *Querenda Angapeti*. Vé á buscalle y hazle saber deste hombre que sube encima de su cú. Y fué *Sirundaran* hácia Meridion donde tiene casa y mujeres *Querenda Angapeti*, y donde

tiene su vino para beber, y atabales para bailar, y no le halló allí *Sirundaran*, y fué hácia poniente, y tampoco lo halló, y fué hácia sententrion, y tampoco le halló, y al infierno. Despues que no le halló en todos estos lugares donde tiene sus casas, fué al cielo donde él hace sus grandes fiestas, y estaba compuesto que tenia un cuero de tigre en una pierna, y un collar de turquesas á la garganta, y una guirnalda de hilo de colores en la cabeza, y plumajes verdes, y sus orejeras de oro en las orejas, y como *Querenda Angapeti* vió venir á *Sirundaran* entróse á su casa á dormir, y echóse á dormir y estaba un víejo á la puerta, que era portero, y llegó á él *Sirundaran*, y saludóle el viejo, y díjole: "Abreme." díjole el viejo, "qué dices, señor, no tengo de abrir, quel señor *Querenda Angapeti* duerme, y quizá vienes tú á sacalle sus mujeres de casa." Y oyéndole de dentro de casa *Querenda Angapeti*, díjo: "Ven de largo, hermano *Sirunda Aran*." Y el viejo como oyó hablar á *Querenda Angapeti* dijo á *Sirundaran*: señor, ya es levantado, entra á él á verlo que le quieres," Y como entrase díjole *Querenda Angapeti*, "á qué vienes?" Díjole *Sirundaran*: "señor, tu mujer me envía y díjome, vé á buscar á *Querenda Angapeti*, que no sé donde anda, que tuvieses por bien de ir allá alguna vez á tu casa, que un hombre ha sobido cerca de la entrada del cú, que no sabe cómo se llama, que no sabe qué nombre le ponga, ni sabe que es lo que pide." Respondió *Querenda Angapeti*, ya yo le he visto subir y él no nos conoce á nosotros, aquel se llama *Caracomaco* ¿qué es lo que anda pidiendo? Toma estos atavíos que yo tengo, que son insinias de señor, y será como yo, vé y dile que está una mujer llamada *Quenomen* que es del pueblo de *Hurnapa*, que es pobre como él, que

BIBLIOTECA CENTRAL

por ahí anduvo á vender agua, y se alquilaba para moler maiz en piedras, y entrambos se casarán, y que no esté en *Zacapu*, que no ha de ser señor allí otro señor mas de yo, que no ha de estar otro en mi lugar, que yo me soy el señor en *Zacapu*, mas que se vaya á ser señor en *Quereguaro*, cerca de *Zacapu*, y su mujer que no esté con él, mas en otro pueblo llamado *Quaruno*, y que venga de veinte en veinte dias donde está su marido para que se junten en uno, y que entónces engendrarán un hijo, y que aquel no ha de ser señor, que han de estar muertos por los herbazales, y que á él solo ninguno le hará mal.—Veis aquí, hijos, dijo *Tariacuri* como *Querenda Angapeti* ordenó lo que habia de ser del pueblo de *Zacapu*, y por esto fué señor el pasado llamado *Corocamaco*, y ya es muerto, quedó su mujer, que es ya vieja, y dicen que se pone en lugar del marido por decir que era su señor, y dicen que ella manda el pueblo. Dónde se usa que las viejas ni las mujeres hagan traer leña para los cues, que es oficio de los varones? Y hay allí muchos prencipales con grandes bezotes de oro, de los cuales era de hacer traer leña para los cues, ques oficio de los varones, y entender en las guerras. Dicen que aquella vieja llamada *Quenomen* por hacerse temer tiene dos bandas de negro por la cara, y que tiene á su lado una rodela y una porra en la mano. ¿Dónde se usa en las viejas entiendan en las guerras, ¿por qué no entienden sus hijos? Estos agüeros tienen en *Zacapu*, porque no sacrificaban aquella vieja y la descuartizaban y la echaban en el rio? Allí tampoco en *Zacapu* ha de haber señor, pues mira hijos donde estaba *Zurumban*, mi suegro, en *Tariaran*, que tiene los hijos seguientes: *Zacapu*, *Haramen*, que es el hijo mayor, y *Vaspe*, *Terasi*,

Caciqua, *Tupuri*, *Hibacha*, *Zinzumi*, *Hanziua*, *Quan*.... Y una hija llamada *Mavina*, dicen que aun vive, mas está ciego que no vée. Todos sus hijos fueron malos, y se desparcieron por muchas partes. *Zurumban*, mi suegro, tiene la diosa *Xaratanga* en guarda, y aquella es mala, que se iba al *Trangequan*, y hizo que le hiciesen en el *Tiangequan* una tienda ó pabellon llamado *Xupaquata* en puyese como ponian á la dicha *Xaratanga* y á aquel pabellon, hecha una cámara de mantas pintadas, ya sentábase encima de muchas mantas, y estando en aquel pabellon decia que le llamasen los mancebos hermosos que pasaban por el mercado, y todo el dia se juntaba con ellos dentro de aquel pabellon. Y decia que les dijesen, "si yo fuera varon no me juntara con alguna mujer." Esto hacia aquella mujer, pluguiera á los dioses que la tomaran y la sacrificaran sus hermanos y la echaran en el rio, Por esto no ha de haber señor en *Tariaran* donde está *Zurumban*. Pues mira hijos en el pueblo de *Tacanbaro*, donde está por señor *Cauiyacha*, el cual no era señor, más oficial del cú, y ponia las ofrendas á los dioses, y favorescióle la diosa *Xaratanga*, y por eso es señor en *Tacanbaro*, y tiene dos hijos, *Tarando* y *Horohta*, ninguno destos ha de ser señor. Buscad hijos petacas para echar los despojos de la guerra. Esto pasa así, hijos *Hiripan* y *Tangajuan*; ya no tengo compañero para que entienda en la leña de los cues y en el servicio de los dioses; yo solo soy *Tariacuri*, yo solo me quejo. Pues tambien los pueblos de *Pungacuran* y *Savinan*, y *Aruzan* y *Capacuero*; allí hay todos estos señores é *Uazan*, *Hutacohozi*, *Tuachunba* y *Zinguato*, *Hapunduri*, cada dia traen diferencias, y se quitan los términos y las sementeras, y toman todos arcos y flechas, y abajaban los dioses del

BIBLIOTECA CENTRAL

cielo á comer sangre y flechábanse, y yo reñí con ellos, y enojáronse conmigo diciendo: "qué es lo que dice *Tariacuri*, como no lo dice lo que dice, confiando en la laguna? Cuando le dariamos de coces y le conquistariamos? Traigamos diferencias entre nosotros, compongámonos. Que se le da á él; para que nos dice nada? Estos plumajes que tenemos y atavíos no los quitamos á nadie por fuerza, mas dejáronnos los nuestros padres, y por eso hacemos fiestas con ellos. Esto es lo que dicen en los dichos pueblos que eran de los nuestros, y por eso no habrá mas de tres señores que sereis vosotros. Id, hijos, y entrad en las casas de los papas á vuestra vela y oracion."

Respondieron *Hirepan* y *Tangaxoan*: "así será, señor, como dices." Y fuéronse á sus casas y empenzaron á traer leña para los cues.

Todo este capítulo pasado tenia el cazonci en mucha reverencia, y hacia al sacerdote que sabia esta historia, que se la contase muchas veces, y decia que este capitulo era dotrina de los señores, y que era aviso que habia dado *Tariacuri* á todos ellos.

TERCERA PARTE.

Como los isleños enviaron un principal llamado Zapivatame á ponerse debajo del mando de Tariacuri, y fué preso, y como andaban haciendo saltos Hiripan y Tangaxoan con su gente.

Pasándose algunos dias pusieron una celada *Hiripan* y *Tangaxoan* con su gente en un lugar llamado *Xanoato Hucazio*, hácia la isla de *Xaraquaro*. En quebrando el alba y venia en una canoa de la isla un prencipal llamado *Zapivatame*, y tomó puesto con su canoa, y salia muy paso, y asió dél *Tangaxoan* que estaba en su celada y decia: "paso que me lisiareis," que le querian flechar: y dijo "¿qué es de *Tariacuri*? y ellos enojándose con él dijeron: mira qué dice? á qué ha de venir aquí *Tariacuri*? allá está en su casa *Tariacuri*." Respondió *Zapivatame;* "por eso lo digo porque vengo á él," y ellos dijeron: "mirá